

# *Noticia de El Nacionalista. Semnario Independiente (Bilbao, 1910)*

*Angel García-Sanz Marcotegui*

Diversos autores han dado a conocer cómo los primeros conatos de crear un partido nacionalista vasco liberal-republicano a finales de 1909 fructificaron el año siguiente con la formación del Partido Nacionalista Liberal Vasco dirigido por el médico Francisco Ulacia Beitia (Santa Clara, Cuba, 1868-Bilbao, 1936), que había sido elegido concejal de Bilbao en 1901<sup>1</sup>. Gracias a ellos tenemos noticias sobre las vicisitudes de dicha formación política, que a partir de enero de 1911 pasó a llamarse Partido Republicano Nacionalista Vasco y tres meses más tarde Unión Federal Nacionalista Republicana, y de la trayectoria de su órgano oficial, el semanario *Azkatasuna. Patria y Libertad*, del que salieron once números a partir del 5 de febrero de 1911.

Fuera de las precitadas, por el momento no se conoce la existencia de ninguna otra fuerza política nacionalista vasca distinta al Partido Nacionalista Vasco, o surgida de su seno, ni de ninguna publicación ajena a este partido que a principios de este siglo se reclamara nacionalista. Por ello cobra todo su valor el hallazgo de un número, el 5 (del 24 de junio de 1910), de la publicación bilbaina *El Nacionalista. Semnario Independiente*<sup>2</sup>.

El objetivo de este breve trabajo es dar cuenta de algunas noticias relacionadas con este semanario, y del contenido del número mencionado, a los investigadores interesados en la historia

---

1. Véanse por todos L. Mees (1989 y 1992). Sobre la trayectoria de Ulacia ver también E. Amézaga (1992 ?, t. IV, pp. 235-244 y 1993 ?, vol. VIII, pp. 401-403) y J. Corcuera y J. Oribe (1991, t. 1, p. 159; y t. 3, pp. 216-219, 267, 268, 270, 523 y 600).

2. Ya en 1931 *El Nacionalista* fue el título de un periódico mensual, que era el órgano oficial de Acción Nacionalista Vasca.

# El Nacionalista

SEMENARIO INDEPENDIENTE

Año I

Bilbao 24 de Junio de 1910

Núm. 5

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, JARDINES 9, B.º

Número suelto, 5 céntimos, atrasado, 10

CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR.

Suscripción: Trimestre . . . 1 pesetas  
Semestre . . . 2

## ADVERTENCIA

Según lo dijimos, detalladamente, en nuestro número anterior, nadie por el mero hecho de recibir y seguir recibiendo este semanario, se entiende queda obligado, ó un compromiso de ser suscriptor. Lo remitimos, pues, sin que nuestro envío implique compromiso alguno.

*lentaria y espontáneamente*, así sea en cosas serias y graves, como en las más insignificantes y sin importancia; pues creemos que en la prensa periódica debe mirarse con esa extrema escrupulosidad el subsanar hasta la más pequeña equivocación ó confusión en la que se haya podido incurrir.

## Rectificación ó aclaración

En la página 23 y siguiente del suplemento al núm. 2 de EL NACIONALISTA, publicamos una carta de don José Acillona, dirigida á los señores don Fausto I. de Aldecoa, don Bruno de Larrazábal y don Alejandro de Anitua, seguida de la contestación *firmada solamente* por don Bruno de Larrazábal, porque *solamente* al señor Larrazábal pedimos autorización para ello.

No nos dirigimos á los señores Aldecoa y Anitua porque hallándose ambos ausentes, y estando siempre acordes con nosotros en su modo de pensar, lo creímos excusado por la premura del tiempo.

Debemos, pues, rectificar ó aclarar la confusión que ha podido originarse de que siendo colectiva á los tres dichos señores, la carta de don José Acillona, aparezca también como colectiva, en nombre de los tres, la contestación aunque, la insertamos firmada *solo* por el señor Larrazábal.

Y tanto más debemos hacer esta rectificación ó aclaración por cuanto nos consta hoy, que don Alejandro de Anitua, que quiere ser y es completamente ageno á toda polémica, *ni contestó siquiera* á la citada carta de don José Acillona.

Al dar esta rectificación aclaratoria no hacemos más que cumplir con el deber que nos tenemos impuesto de rectificar ó aclarar *siempre vo-*

## Sobre la correspondencia recibida

Al día siguiente al de la salida del primer número de EL NACIONALISTA, el 24 de abril recibimos por correo una carta, la primera, rebozando entusiasmos juveniles por la campaña que emprendíamos. A los cuatro días, antes de la publicación de nuestro segundo número, volvimos á recibir otra segunda del mismo (no habíamos contestado á la primera) repitiendo la primera que nos había escrito, en nombre de otros siete amigos y compañeros cuyos nombres nos daba. Esta segunda nos fué entregada en mano. En ella, nos pedían les anotáramos entre los suscriptores; dos de ellos nos ofrecían su colaboración en el semanario: eran ya ejercitados. Y hasta nos incluían unas notas, algunas de ellas interesantes, relacionarlas con asuntos y consideraciones referentes á lo que se llama «Tesoro del Partido», y terminaban diciéndonos que en breve ampliarían la lista de amigos resueltos y decididos.

De los ocho, sólo conocíamos al primero; pero sin ninguna intimidad, con un trato superficial, aunque si nos merecía una opinión de joven de verdadero valer bajo todos conceptos.

A otros dos les conocíamos también personalmente, pero sin más relaciones que un saludo de cortesía y algunas palabras cruzadas en bien raras ocasiones. A los demás, ni de nombre á algunos de ellos.

del primer nacionalismo vasco y en la historia vasca contemporánea en general.

*El Nacionalista* presenta algunas singularidades formales. Su primer número salió en Bilbao el 24 de abril, lo que implica que en los siguientes no mantuvo la periodicidad anunciada. De otra parte, desde el primero siguió una paginación correlativa (el 5 iba de la página 41 a la 48) y su extensión no fue siempre igual. Así se deduce

de que el número 2 llegase cuando menos a la página 24, que como la anterior estaba dedicada a un suplemento.

La primera posibilidad que se ofrece para ubicar esta publicación es la de considerarla un antecedente próximo de *Azkatasuna. Patria y Libertad*. Sin embargo, no parece que fuera así. En el número disponible no encontramos ninguna referencia a los principios programáticos del Partido Republicano Nacionalista Vasco: tolerancia, libertad religiosa y laicismo, preocupación por “la cuestión social”, etc. Por otro lado, aunque como vamos a ver *Bizkaitarra* afirmó que *El Nacionalista* tuvo relación directa con Víctor Gabirondo, uno de los colaboradores de *Azkatasuna*, todo indica que la nueva publicación surgió por diferencias personales y políticas entre su fundador, Pedro Allendesalazar, y algunos dirigentes del Partido Nacionalista Vasco.

### *La reacción del Partido Nacionalista Vasco*

Los dirigentes nacionalistas estaban al tanto de la salida de *El Nacionalista* e incluso sabían quien era su propietario y su director. El 23 de abril de 1910 *Bizkaitarra* anunció su aparición, que tuvo lugar el día siguiente, y advirtió a sus correligionarios que no se dejaran sorprender por el nuevo semanario, al que presentó como el “vertedero de los desahogos personales” de un alto caballero que respondía a las iniciales P. de A. S.<sup>4</sup> Respecto al director de la publicación aseguraba que era un ex-redactor de *El Noticiero Bilbaino*, cuyas iniciales eran V. G., que ni siquiera pertenecía al partido liberal vasco y que había aceptado por puro interés económico. También auguraba una corta vida al semanario. Dos semanas más tarde, el 7 de mayo, insertó un entrefilete que decía: “¡Ojo nacionalistas! El semanario titulado *El Nacionalista* no es nacionalista; no caed en el engaño. Es de don Pedro Allendesalazar”. Ya el 24 de mayo apareció en *Bizkaitarra* una poesía firmada por “Txistu”, que se reproduce entera a continuación porque ilustra sobre la consideración que Allendesalazar le merecía.

---

3. Ambos tuvieron su redacción y administración en inmuebles cercanos (*Azkatasuna* en Jardines 10, 1.º, la sede del Círculo Nacionalista Republicano Vasco, y *El Nacionalista* en el número 9, 3.º de la misma calle).

4. La prensa vasco-navarra debió de hacerse eco de la noticia. Así lo hizo, por ejemplo, *El Pensamiento Navarro* (21-IV-1910).

*Coplas de ciego o palos de vida larga**A un alto flaco, achacoso y descolorido señor*

Quita de ahí viejo soso,  
 pon más alto la vista,  
 oye el consejo amistoso  
 de este pobre periodista

Toma tila y ten más calma  
 estás débil y eres viejo;  
 ocúpate de tu alma  
 y a cuidar bien el pellejo.

Chismoso y cuentero eres,  
 ocioso pasas la vida,  
 tú no tienes más quehaceres  
 que la crítica podrida.

En tus escritos no hay fondo,  
 no hay sentir venerando;  
 solo un Víctor Gabirondo  
 te leyó... pero cobrando.

La amenaza es tu manía  
 para producir respeto;  
 todo en tí es pedantería;  
 eres un chocho completo.

Es tu placer y contento  
 conspirar. Más solo a risa  
 nos mueve *tu gran talento*  
 ¡No te metas en camisa...!

Contra jefes corajina,  
 desprecio al soldado raso  
 odio contra la doctrina...  
 y al fin nadie te hace caso.

La ancianidad no perdona  
 y tiene sus desvaríos,

no seas lerdo, reflexiona  
 y no te metas en líos.

Equivocaste el sendero,  
 tu escribir a nadie agrada,  
 no harías mal de portero  
 barriendo una portalada.

Pon pues una portería  
 o agencia en chismes y cuentos  
 pues ya tu escabeche agría,  
 nadie lee tus esperpentos.

Tu desprecio a nuestro lema  
 en las alturas ensañas;  
 muy gastado es el sistema,  
 ya no cueles, ya no dañas.

Como la bilis rebosa,  
 cuentos viejos nos relatas  
 en rancia y mugrienta prosa  
 siempre escrita con las patas.

Tus íntimas intenciones  
 conocemos bien en casa,  
 son venganzas y pasiones  
 y el contrabando no pasa.

Tellamas lo que no eres  
 pensando que somos babias;  
 no consigues lo que quieres  
 y patealeas y rabias.

Eres *sinsorgo* y osado  
 ¡llamarte *El Nacionalista!*  
 el mote no es apropiado,  
 tú solo eres allendista.

Así pues, de todo lo anterior se deduce que Allendesalazar era ya una persona mayor y bien conocida por los nacionalistas y que el director de la nueva publicación no era otro que Víctor Gabirondo. Los trabajos de García-Sanz Marcotegui (1985) y Mees (1992) han permitido trazar a grandes rasgos la trayectoria vital y la evolución ideológica de este último (Tiebas, Navarra, 1882-Figueras, 1939). Mees ha puesto de manifiesto que Gabirondo fue presidente del “Círculo Nacionalista Republicano Vasco” de Bilbao y colabo-

rador de *Azkatasuna. Patria y Libertad*. Por tanto, pertenecía al grupo de Ulacia y era inexacta la noticia de *Bizkaitarra* de que no pertenecía siquiera al partido liberal vasco<sup>5</sup>. Fuera de las afirmaciones del portavoz de los nacionalistas vizcainos de que el periodista navarro colaboraba en *El Nacionalista* únicamente por razones crematísticas, no tenemos ninguna noticia sobre su relación con Allendesalazar<sup>6</sup>. En todo caso, la escasa información recabada sobre este último no indica que participara de las ideas del partido nacionalista republicano vasco.

Por desgracia, la personalidad de este Allendesalazar permanece en la penumbra. Su nombre y apellido coincide con el de un apoderado a Juntas Generales de Vizcaya en 1877, residente en Murueta<sup>7</sup>, que presumiblemente era el mismo Pedro Allendesalazar Zulueta que figura como agricultor de esta localidad en la obra *Vizcaya en la mano* (Bilbao, 1899, p. 419) de V. Repáraz. Sin embargo, no podemos asegurar que este personaje fuera después el impulsor de *El Nacionalista* ni tampoco, aunque es muy probable, que perteneciese a la conocida familia Allendesalazar de Guernica. En cualquier caso, algunas noticias indican que había estado muy próximo al P.N.V. (incluso permiten pensar que, en determinadas circunstancias, podía haber militado en él) o al menos a su estrategia de apoyar, con condiciones, candidaturas católicas pretendidamente anticaciquiles. Así, sabemos que tuvo contactos con Sabino Arana, quien en abril de 1903 contó con él para presentar y apoyar en determinadas circunstancias a Ramón de la Sota en las elecciones a diputado a Cortes por el distrito de Guernica. En efecto, el 2 de abril de 1903 Arana encargó a José Arzadún que hiciera todo lo posible para que Sota aceptara ser candidato (Corcuera, 1979, 503 notas 382 y 383 y Elizondo, 1981, vol. II, 499), y que después se reuniera con Allendesalazar en Guernica y, junto con una persona

---

5. Aunque su valor es meramente anecdótico, el hecho de que una carta publicada en *El Demócrata Navarro* (7-V-1910) apareciese firmada por “Un nacionalista de la izquierda”, indica que en Navarra había entonces algún nacionalista afín a las ideas de Ulacia. La carta en cuestión tenía por objeto presentar a los carlistas como a los peores enemigos de los fueros.

6. Por otro lado, tampoco parece que en este momento Gabirondo fuese redactor fijo de *El Noticiero Bilbaino*. Al menos Amézaga (1988, vol. III, 347) sólo le adjudica nueve artículos, que son de 1906 (entonces colaboraba también el *La Libertad*) y 1907.

7. Desde aquí agradezco a Karmele Zárraga Sangróniz, del Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad del País Vasco, que me proporcionara este dato.

neutral y de prestigio, convocara a otros individuos de distintas corrientes políticas para formar el comité electoral correspondiente. Arzadún cumplió su cometido, pues el 7 de abril de 1903, junto con Allendesalazar y Casimiro Olazábal<sup>8</sup>, remitió un comunicado al semanario nacionalista *La Patria* en el que daban cuenta de cómo el día anterior, bajo su presidencia, se habían reunido en Guernica comisionados de diferente ideario político de todos los pueblos del distrito y habían decidido combatir el odioso caciquismo imperante; a continuación añadían que con este objeto habían decidido proponer como candidato en las próximas elecciones a Cortes a Ramón de la Sota, porque no pertenecía a ningún partido político, y era conocido por ser buen católico y netamente vizcaino; también señalaban que los veintiséis representantes del distrito les habían encomendado hacer llegar el acuerdo anterior al interesado y que éste había aceptado el ofrecimiento (*Euskalduna* y *La Patria*, 12-IV-1903).

El compromiso de Allendesalazar en favor de Sota le llevó a publicar una carta en la que defendía que éste último, aunque había nacido en Castro Urdiales, era vizcaino por sus cuatro costados<sup>9</sup>. No obstante, paradójicamente, la misma comisión que había propuesto al conocido naviero le pidió en una carta, fechada el 22 de abril, que se retirara. La razón esgrimida para este cambio de actitud fue que así querían denunciar la compra de votos que, según ellos, pensaba hacer su contricante Juan T. de Gandarias. Muy probablemente el motivo verdadero debió ser otro y así lo estimó *Euskalduna* (26-IV-1903). Sea como fuere, importa señalar que la carta del 22 de abril fue firmada no sólo por Allendesalazar, Olazábal y Arzadún sino también por Luis Álvarez, Julián Mendezona (¿el alcalde de Guernica en 1910?), Angel Zabala y Damián Gangoiti. Como es sabido, estos dos últimos y Arzadún eran conocidos nacionalistas por lo que no parece excesivamente aventurado que,

---

8. Este nombre y apellido coincide con el del alcalde de la villa en 1899 y uno de sus principales propietarios en 1921.

9. La cuestión del origen geográfico de Sota dio lugar a una polémica entre *El Liberal*, que respondió la carta de Allendesalazar diciendo con sarcasmo que aquél era “maqueto”, y *Euskalduna* (19-IV-1903), que sostuvo que era vasco.

10. La relevancia política de Angel Zabala (*Kondaño*) en el primer nacionalismo es sobradamente conocida. José de Arzadún y Zabala fue abogado y secretario del ayuntamiento de Bermeo (una semblanza suya en Corcuera y Oribe, 1991, t. 3, pp. 82-85). Damián Gangoiti, procurador de los tribunales residente en Guernica, uno de los primeros nacionalistas de esta localidad, y socio de la empresa fundadora de *El Correo Vasco* (Corcuera, 1979, 413 n. 9; 419 n. 31, 422 n. 44, 503 n. 382, y 542; y Corcuera y Oribe, 1991, t. 3, p. 93), fue secretario de la Comisión organizadora de

como se ha apuntado más arriba, Allendesalazar también lo fuera<sup>10</sup>. De todos modos, su protagonismo en esta comisión se advierte también en que en sus escritos su firma figura siempre en primer lugar.

Las noticias apuntadas concuerdan con algunos rasgos de la línea de la nueva publicación, que se verán más adelante. Si a ello se añade que el 30 de abril, es decir apenas una semana después de la aparición de *El Nacionalista*, el propio *Bizkaitarra* se preguntaba con ironía en un suelto porque no salía *Patria y Libertad, el cacareado órgano del Partido (ya no me acuerdo...) Nacionalista Liberal Vasco*, puede decirse que, a pesar de lo referido sobre Gabirondo y lo que se añadirá más adelante al tratar del diputado a Cortes José Acillona, nuestro nuevo semanario no tenía vinculación directa con los nacionalistas liberales del grupo de Francisco Ulaia.

#### *El contenido del número 5 de El Nacionalista*

Exceptuando una “Advertencia” sobre que la recepción del semanario no implicaba ningún compromiso de suscripción, un artículo sobre correspondencia y otro firmado por el propio Pedro de Allendesalazar, el resto del número 5 está dedicado a cuestiones relativas a la postura del P.N.V. en las próximas elecciones de diputados a Cortes.

En el artículo “Sobre la correspondencia recibida” se afirma que en los días siguientes de aparecer su primero y segundo número habían recibido sendas cartas de un joven, que hablaba en nombre de otros siete, en las que se ofrecían a colaborar con ellos y les prometían que pronto les remitirían los nombres de otros adheridos a su proyecto; la respuesta a estas misivas –seguía el articulista anónimo– había sido que por el momento no iban a tener en cuenta las notas que sobre diversos asuntos les habían remitido, y que era mejor que durante un tiempo los mencionados jóvenes estuvieran callados; y respecto a la colaboración que

*no cabía por ahora la de nadie y menos la de ellos. Salvo algún pequeño escrito, alguna rara vez, para completar las cuatro hojas del semanario, teníamos que llenarlo todo entero nosotros solos: solo nosotros podemos utilizar, saber como utilizar y manejar (pues son más peligrosos que los componentes de una bomba explosiva) los materiales que vamos y segui-*

---

los funerales de Sabino Arana (*Euskalduna*, 6-XII-1903). No se sabe si los otros tres miembros de la comisión, además de Allendesalazar, eran también nacionalistas.

*remos empleando, con un ímprobo y abrumador trabajo, por circunstancias particulares.*

Después el articulista aseguraba que tenían ofertas de colaboración de diversas personalidades, y aun de escritores, que se habían visto precisados a rechazar hasta que acabase la campaña que habían iniciado (¿sobre los planes electorales del P.N.V. ?) y el semanario entrase en una vía de normalidad y fuese tan viable que pudiera convertirse en bisemanal.

El artículo de Pedro Allendesalazar se titulaba “Correspondencia periódica con el B.B.B.”<sup>11</sup> y estaba dirigido en concreto a Luis Arana y a Antonio Arroyo. En él les agradecía que después de su última carta, publicada con el mismo título en la página 33 del número 4 de *El Nacionalista*, hubieran cesado de emplear, cuando le atacaban, el estilo del que habían hecho gala en sus “Coplas de ciego o palos de vista larga”, que ya conocemos. Les pedía que fueran correctos con él y les prometía que él lo sería con ellos, y también les daba algunos consejos sobre cómo debían llevar sus relaciones con otros partidos derechistas y sus órganos de prensa. Respecto a los integristas y *La Constancia*, decía que era no tener sentido común político tratarlos como los trataba *Bizkaitarra*, pues aseguraba que aquéllos eran serios, formales y respetables, habían dejado el carlismo y, aunque por su edad no iban a pasar al nacionalismo, veían bien que lo hicieran sus hijos. También señalaba que las alusiones al senador conde de Urquijo y al periódico vespertino bilbaino *El Porvenir Vasco* eran poco oportunas, y que era probable que, a diferencia de *La Gaceta del Norte*, aquélla publicación no consintiera los desplantes del B.B.B. De esta forma, podía ocurrir, añadía Allendesalazar, que los nacionalistas, que eran todavía muy débiles, se encontrasen sin el concurso de periódicos aliados de los que tan necesitados estaban. Por ello les instaba a hacer política seria y abandonar sus comentarios groseros contra entidades e individuos, pues en su opinión les causaba más descrédito del que se figuraban.

Como se ha dicho, los cuatro restantes artículos del número estaban dedicados a la estrategia que debía seguir el P.N.V. en las distintas convocatorias electorales, sobre todo a si debía o no aliarse con los restantes partidos católicos, y en este marco general a su candidatura por el distrito de Markina en las ya próximas elecciones a Cortes.

---

11. B.B.B. son las iniciales de Bizkai-Buru-Batzar o Consejo Regional de Vizcaya del Partido Nacionalista Vasco.

El B.B.B. había acordado en un primer momento apoyar a José Acillona Garay, por el distrito de Marquina, y a José María Urquijo Ibarra, por el de Guernica, aunque no eran nacionalistas. Después decidió patrocinar también las candidaturas de Pedro Chalbaud Errazquin, por Bilbao, y de Domingo Epalza López de Lerena, por Baracaldo<sup>12</sup>. Así pues, el B.B.B. seguía con la misma estrategia que en 1903, incluso en el caso de los dos primeros con las mismas personas. Por ello, como el artículo 92 de Organización del partido prohibía apoyar o establecer alianzas con otros partidos, justificó su acuerdo diciendo que los cuatro candidatos eran independientes, católicos y amantes del País Vasco y que no pertenecían a ninguna formación política (*Bizkaitarra*, 23 y 30-IV-1910). Asimismo, recomendó a sus afiliados del partido de Valmaseda votar a Nicolás Vicario Peña, que acabó retirándose, y a los de Durango que lo hicieran en blanco.

En principio, en concordancia con la actuación de Pedro Allendesalazar en 1903 y con su línea de propiciar la unión de las derechas, *El Nacionalista* debió de estar de acuerdo con la candidatura impulsada por el P.N.V.<sup>13</sup>. Con todo, no aparece explícita en el número disponible y en cualquier caso no ocurría así con la de José Acillona. Por alguna razón que desconocemos, probablemente de tipo personal, *El Nacionalista* atacó frontalmente al candidato por Marquina y al B.B.B. por apoyarlo. En esta actitud coincidió con los nacionalistas liberales, que en su Manifiesto electoral, distribuido por Bilbao el 6 de mayo (*El Liberal*, 7-V-1910), atacaron también al B.B.B. por el mismo motivo (señalaban que Acillona pertenecía a la *Piña*). Esta circunstancia y lo referido sobre Gabirondo, permite apuntar que el grupo de Ulacia y Allendesalazar tenían contactos, pero es preciso insistir en que nada de la restante información disponible indica que tuviesen objetivos comunes.

En todo caso, como vamos a ver, es evidente que *El Nacionalista* trató de acabar políticamente con Acillona. Una vez que Urquijo y Epalza retiraron sus candidaturas, estimando seguro el triunfo de aquél en el distrito de Marquina, el B.B.B. centró su interés en el de Bilbao. No obstante, en los números anterior y el posterior a la jornada electoral *Bizkaitarra* arremetió contra el rival de

---

12. El juicio que Acillona, Urquijo y Chalbaud merecían a Luis Arana en Corcuera y Oribe (1991, t. 3, p. 19).

13. El 1 de mayo de 1910 apareció en Bilbao el diario *El Pueblo Vasco*, que en su programa publicado ese día afirmó que sus esfuerzos estarían dirigidos al afianzamiento de la unión de las derechas.

Acillona, el conservador Bruno Larrazábal, alcalde de Lekeitio<sup>14</sup>. Para ridiculizar su candidatura hizo hincapié en su escasa valía y en que era instrumento de los liberales y de los enemigos del Partido Nacionalista Vasco. Sabemos también que durante la campaña *El Nacionalista* (en el número 2, cuya fecha desconocemos) reprodujo una carta de Acillona dirigida a Bruno Larrazábal, Alejandro Anitua y Fausto I. Aldecoa y la respuesta del primero de éstos<sup>15</sup>. Aunque ignoramos su contenido, seguramente ambas misivas trataban de sus disputas electorales, de todas formas tenemos algunas referencias directas sobre la opinión que la personalidad del marqués y su candidatura por Marquina merecía a *El Nacionalista*. En su artículo “¡Hay providencia! Digitus Dei hic”, inserto también en su número 5, ofrece una semblanza de Acillona para hacer resaltar que, a pesar de algunos hitos positivos de su biografía, era un hombre políticamente funesto y acabado.

En los primeros párrafos del artículo se informa de que su padre, un modesto maestro de escuela de Líbano de Arrieta, había podido darle una carrera poco antes de la última guerra civil gracias a sus sacrificios. El joven, al que califica de modelo por su catolicismo ejemplar, había comenzado a intervenir en política afiliado al partido carlista en los años inmediatamente posteriores a la guerra civil y había llegado a ser Jefe-Delegado de don Carlos en Vizcaya. En este tiempo Acillona habría destacado por lo corrosivo y envenenado de su pluma y por su espíritu combativo. Más adelante pasó al integrismo, pero se enemistó con Ramón Nocedal. Al entroncar con la familia de Pedro Gandarias –prosigue el artículo– había empezado a ejercer de potentado y su afán de notoriedad le llevó a dar a la publicidad escritos sobre asuntos público y privados (se vio envuelto en pleitos con su cuñado Pedro Gandarias) caracterizados por su acometividad. Tras conseguir el título de marqués pontificio había aceptado la Constitución y la Dinastía y se había apresurado a organizar un quinto partido católico (los otros cuatro eran el Integrista, el Carlista, el Nacionalista y el Neutro), al que llamó

---

14. Algunas noticias sobre su filiación política conservadora en Ybarra y Bergé (1941, p. 347). De todos modos, en su folleto *A la mesa del Congreso* (Bilbao, 1910, p. 6) (ver la nota 16) Acillona dice que Larrazábal contó con el apoyo total del partido carlista.

15. Fausto I. Aldecoa era muy probablemente el mismo Fausto Ibáñez de Aldecoa que aportó 1.000 pesetas para constituir *El Correo Vasco* (1899) y 3.000 para el diario integrista *El Vizcaino*, y que después fue diputado provincial (Corcuera y Oribe, 1991, t. 2, p. 544 y t. 3, p. 93 y *Euskalduna*, 6-XII-1903). Sobre Alejandro Anitua no disponemos de ninguna información.

Pontificio, yendo a caer en su antes denostado mestizismo<sup>16</sup>. Por todo ello *El Nacionalista* se preguntaba cómo este destructor de todo lo que le rodeaba y que hacía gala de su radical catolicismo podía haber publicado su suicida hoja *A los electores del Distrito de Marquina*, A juicio de *El Nacionalista* dicha hoja, que reprodujo al menos en parte en los números 3 y 4, contenía tales bajezas contra Pascual Isasi (?) y el candidato por Guernica (José María Urquijo) que solo se explicaban por un momento de desequilibrio mental. A continuación el autor del artículo arremetía contra el B.B.B. porque, a pesar de todo lo dicho y de las advertencias de *El Nacionalista*, había decidido apoyar a Acillona, que ahora estaba aliado a la *Piña*. Para finalizar, aprovechando que el acta del marqués (obtuvo 2.712 votos frente a los 1.614 de su rival), fue anulada por sobornos y coacciones electorales, puso de manifiesto el desprestigio en que había caído el nacionalismo de buena fe por las maniobras de sus dirigentes.

*El Nacionalista* dedicó otro artículo al largo folleto *A la mesa del Congreso. Acta de Marquina en las elecciones generales de 8 de mayo de 1910* (Bilbao, 1910)<sup>17</sup> en el que Acillona daba su versión sobre lo sucedido en las elecciones del distrito de Marquina<sup>18</sup>. Lo calificó de monstruoso y sostuvo que las afirmaciones del marqués sobre que no había comprado votos, etc. eran falsas. *El Nacionalista* aprovechó también el asunto para criticar de nuevo al B.B.B. porque *Bizkaitarra* (18-VI-1910), al informar de la salida del folleto, había afirmado que en éste Acillona demostraba que las acusaciones vertidas contra él por sus enemigos personales eran falsas. El artículo de *El Nacionalista* finalizaba aconsejando al B.B.B. que no se ocuparan más de Acillona y lo dejaran a su suerte. A parecer el consejo, al menos de momento, fue tenido en cuenta pues, aunque *Bizkaitarra* (18-VI-1910) había prometido hacerlo, en el siguiente

---

16. En su citado folleto *A la mesa del Congreso* (1910, 3) Acillona afirma que en 1903 se había presentado en el distrito de Marquina como católico independiente. De todos modos, según Corcuera (1978, 253, 525, 526), Acillona intervino directamente en los esfuerzos de reorganización del P.N.V y a partir del momento en que salió diputado a Cortes en dicho año se desarrolló el nacionalismo en aquél distrito.

17. Por desgracia, según me comunicó Rafael Ruzafa que lo consultó por mí, este folleto de 69 páginas (*El Nacionalista* dice que tenía 138) no contiene referencia alguna a Pedro Allendesalazar ni a su periódico.

18. Tal como señala *El Nacionalista*, Acillona dio a la imprenta numerosos folletos explicativos de su gestión política. Así, *En justa defensa* (Bilbao, 1905) en el que vindica su actuación política en las Cortes. Igualmente escribió numerosas hojas impresas. Por ejemplo, la titulada *Una consulta. A los señores Curas Párrocos del Distrito electoral de Marquina* (Bilbao, Junio de 1904).

número no aludió al folleto ni tampoco lo hizo en los inmediatamente posteriores.

Lo dicho hasta aquí indica que las diferencias entre el promotor o promotores de este semanario y el B.B.B. respondían más a cuestiones puramente personales que políticas. Parece incluso que tales diferencias eran sólo entre Allendesalazar y Arana y Arroyo, pues, en el artículo “El B.B.B. y sus candidaturas cerradas” *El Nacionalista* califica a *Kondaño* (Angel Zabala) de buen hidalgo y buen amigo (“ni tiempo para ‘paliquear’ un poco con él hallamos esta temporada ¡y tenemos unas ganas!”) y destaca la diferencia entre un *Bizkaitarra* plagado de insultos y un *Gipuzkoarra* serio y responsable<sup>19</sup>. Ello inclina a pensar que efectivamente Allendesalazar, como se ha dicho y el mismo título de su semanario indica, era nacionalista y había pertenecido o estado muy próximo al P.N.V. Sea como fuere, en este último artículo se muestra también muy crítico con la estrategia seguida por el B.B.B. en cuestiones electorales. Así censura su *ukase* ordenando que en las próximas elecciones de diputados provinciales por el distrito de Guernica el partido presentara candidatura cerrada con sus propios afiliados. La primera razón era que se había tomado la decisión con meses de antelación provocando tensiones innecesariamente. Después aludía a los problemas provocados por la dificultad de aplicar el artículo 92 en las elecciones municipales de mayo de 1909 con la polémica entre Arroyo y un grupo de sacerdotes en Bilbao, etc. y analizaba el posible alineamiento de las fuerzas políticas en el distrito de Guernica en los próximos comicios: establecía las distintas posibilidades de alianzas entre el partido caciquista (el liberal), el tradicionalista (carlistas e integristas), el neutro (todos los anticaciquistas sin ser tradicionalistas) y el nacionalista y sostenía que si cada uno iba con sus propias fuerzas este último haría el ridículo. Igualmente descartaba la posibilidad de que el B.B.B. presentara un candidato como había hecho con Acillona en las últimas elecciones a Cortes, pues

---

19. Como es sabido, en febrero de 1910 el obispo de Vitoria, el navarro José Cadena Eleta, había condenado el primer tomo de la *Historia de Bizkaia (1793-1807)* de Angel Zabala (*Kondaño*), escrita desde la perspectiva del llamado individualismo católico (Zabala eta Otxamiz-Tremoya, 1910, *Kondaño*, 1985, 68-70, Corcuera, 1988, 77 y 78 y 1994, 16 y 17, y Mees, 1992, 99, 103 y 337). El asunto provocó un gran revuelo y el consiguiente escándalo en las filas nacionalistas y contribuyó al aislamiento de Zabala en el P.N.V. En este contexto, el profesor J. Corcuera, a quien debo también otras interesantes observaciones sobre este artículo, considera que probablemente Allendesalazar estaba en la órbita de Zabala. Un indicio de ello podría ser la referencia a la *individualista raza vasca*, que aparece en la última línea del texto reproducido en la página 404.

había sumido al nacionalismo vasco en la vergüenza y la ignominia<sup>20</sup>. El artículo finalizaba reiterando sus ataques al B.B.B. porque

*En el nacionalismo de ustedes, señores del B.B.B., y en el muchos otros, hay algo que, irradiando del centro a la periferia, –Bilbao siempre ha sido Bilbao– hace sentir a ustedes como cierto desprecio al nacionalismo jebo (aldeano), por lo cual se inclinan ustedes a tratarle con el “orden y mando”; con los ukases: siendo así que ese nacionalismo jebo, el bueno, el sano, y el que irradiando de la periferia al centro, debe imponerse y sobreponerse al bilbaino de ustedes.*

*Ustedes, señores del B.B.B., dominados por esos prejuicios y faltos de sentido común político, desconocen, en absoluto, lo que es y el estado y alcance del nacionalismo en los distritos. Pero el nacionalismo jebo, el bueno, el de la periferia, sabe y conoce muy bien lo que pasa en su casa: y sabe que eso que dejamos dicho y pintado sobre las candidaturas cerradas y casos de batalla electoral, son “verdades como puños”. Y viendo que ustedes, ciegos, incapaces de enmienda ni arrepentimiento, lanzan ese hoy antiunionista, disparado ukase, se sublevarán contra él.*

*No cabe en la individualista raza vasca la vil sumisión a la degradante disciplina del esclavo.*

Como puede comprobarse, el texto anterior es un buen exponente de las reticencias que el protagonismo de los nacionalistas de Bilbao despertaba en los del resto de Vizcaya. En este sentido, el hecho de que, además de en la capital de la provincia, *El Nacionalista* se vendiera únicamente en Guernica, Bermeo, Lequeitio, Marquina y Plencia, situadas excepto la última, en el partido judicial de Guernica, permite sospechar que en alguna medida el semanario podía servir de portavoz de los intereses de esta zona.

Por otra parte, la vida de este semanario debió de ser muy efímera. El hecho de que no aparezca en las ediciones de *Vizcaya en la mano* de 1910 y de 1911 de Valentín Repáraz Olagüé así parece indicarlo. Sea como fuere, la existencia de esta publicación demuestra que el mundo del primer nacionalismo vasco y su más próximo entorno era menos homogéneo aún de lo que se conocía hasta el momento.

### *Bibliografía*

CORCUERA, J., *Orígenes, ideología y organización del nacionalismo vasco (1876-1904)*, Madrid, 1979.

---

20. En las elecciones provinciales de 1911 en el distrito de Guernica salieron elegidos los tres liberales y un nacionalista. Ambas fuerzas presentaron tres candidatas cada una (Real Cuesta, 1991, 196).

- “La autodeterminación como falso problema”, en *Cuadernos de Alzate*, 10 (1988), pp. 71-86.
- Prólogo del libro de J. Aranzadi, J. Juaristi y P. Unzueta, *Auto de Terminación (Raza, nación y violencia en el País Vasco)*, Madrid, 1994.
- y ORIBE, Y., *Historia del nacionalismo vasco en sus documentos*, Bilbao, 1991, 4 vols.
- AMEZAGA, E., *Los vascos que escribieron en castellano*, Bilbao, 1977-1992 ?, 4 vols.
- *Autores vascos*, Algorta, 1984-1993 ?, 8 vols.
- ELIZONDO, M., *Sabino Arana, padre de las nacionalidades*, Bilbao, 1981, vol. II.
- GARCÍA-SANZ MARCOTEGUI, A., “E. Endériz (1889-1951) y V. Gabirondo (1884-1939). Dos exponentes del periodismo de la República y de la Guerra Civil”, en *Comunicación, cultura y política durante la II República y la Guerra Civil*, Bilbao, 1990, vol. 1, pp. 268-281.
- KONDAÑO, *Primeros años del nacionalismo*, Bilbao, 1985.
- MEES, L., “La izquierda imposible. El fracaso del nacionalismo republicano vasco entre 1910 y 1913”, *Historia Contemporánea*, II (1989), pp. 249-266.
- *Nacionalismo vasco, movimiento obrero y cuestión social, 1903-1923*, Bilbao, 1992.
- REAL CUESTA, J., *Partidos, elecciones y bloques de poder en el País Vasco, 1876-1923*, Bilbao, 1991.
- YBARRA Y BERGE, J. de, *Política nacional en Vizcaya*, Madrid, 1941.
- ZABALA ETA OTZAMIZ-TREMOYA, A., *Defensa del libro de Historia de Bizkaia de Zabala eta Otzamiz-Tremoya condenado por el señor obispo de Vitoria y dispuesto por el autor para la Sagrada Congregación Romana del Índice a la cual ha sido sometida por aquél prelado la resolución definitiva del asunto. Contiene la defensa de la doctrina individualista*, Bilbao, 1910.